

Domingo 27 de octubre de 2024
El principio y el fin
Tercera parte

Génesis 2:21 *Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras este dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. 22 Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. 23 Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; esta será llamada Varona,[a] porque del varón[b] fue tomada. 24 Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. 25 Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.*

Efesios 5:30 *porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. 31 Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. 32 Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia.*

Habíamos visto la última vez, que debido a lo que se establece a través del tipo fundamental de Adán y la Mujer, Cristo DEBE necesariamente tener una esposa para que ambos gobiernen juntos en el Séptimo Día. Y la esposa de Cristo, como hemos visto en Efesios capítulo 5, solo puede provenir del cuerpo de Cristo, cristianos fieles que tienen su enfoque puesto en su llamado celestial, que se permiten ser sacados constantemente de lo alto mientras soportan pacientemente

a través de pruebas y tribulaciones mientras ejercen fe para la salvación del alma.

Sin embargo, para llegar a este punto de conclusión, cuando Cristo y Su Esposa gobernarán juntos en el Séptimo Día en el antitipo del descrito a través de Adán y la Mujer, debemos volver a lo que se ha establecido desde el principio una vez más, ya que hay dos requisitos esenciales que deben estar en su lugar antes de que este gobierno pueda suceder. En primer lugar, los que gobernarán con Cristo deben ser una vez más a imagen y semejanza de Dios como Adán y la Mujer lo fueron en su creación y también debe haber el cumplimiento del mandato de ser fructíferos y multiplicarse, llenar la tierra y someterla, con el gobierno que luego se les dará a Adán y a la Mujer. Y la primera parte de este mandamiento 'sed fecundos' es exactamente lo que la nación Israel no había hecho y exactamente lo que los cristianos fieles deben hacer – **Mateo 21:43** *Por tanto os digo [la nación de Israel], que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él.*

*Mt 13:23 Mas el que recibió semilla en buena tierra, ése es el que oye la palabra y la entiende, **el que a la verdad da fruto y produce**: unos a ciento, otros sesenta, otros treinta.*

Sin embargo, antes de que nos ocupemos de lo que es necesario para estar una vez más a imagen y semejanza de Dios y nos ocupemos del cumplimiento final del mandato que se ha dado, tendremos que volver al Libro de los orígenes una

vez más para que podamos poner algunas cosas más en su lugar primero.

Y para comenzar a poner estas cosas en su lugar, ahora agregaremos vv2-3 a v1 de Génesis Capítulo 1 - **Génesis 1:1** *En el principio creó Dios los cielos y la tierra. 2 Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. 3 Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.*

En estos versículos, encontramos al Espíritu de Dios, que también podemos entender como el aliento de Dios, [**Espíritu y aliento es una traducción de la misma palabra**] moviéndose sobre la faz de las aguas cubiertas de tinieblas. Y así como Dios habló, así Su aliento, la Palabra, produjo luz de arriba, trayendo una separación entre esa luz y las tinieblas de abajo. Y la luz y las tinieblas, el día y la noche existirían juntos. Por la tarde y por la mañana. Y esto se verá todos los días, hasta que.....

Esta reintroducción de la luz que produce la tarde y la mañana solo da cuenta de la obra de Dios en el primer Día. La obra de Dios de restaurar y poblar completamente lo que había sido arruinado por la introducción del pecado a través de la rebelión de Satanás, la restauración de la creación material, no se completó en este Día. Hubo otros cuatro Días de trabajo subsiguiente para restaurar la creación material y luego para poblar la tierra y los mares antes de que Adán fuera creado y la Mujer edificada en el Sexto Día, en anticipación de Adán y

la Mujer gobernando juntos sobre la tierra restaurada y poblada desde lo alto en el Séptimo Día – **2 Pedro 3:8** *Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día [un día en Génesis capítulo 1] es como mil años, y mil años [el séptimo día en Génesis capítulo 2] como un día.*

Y como vemos en lo que el Espíritu Santo inspiró a Pedro a escribir, los seis días de veinticuatro horas en Génesis capítulo 1 corresponden a seis días de mil años, con el séptimo día de veinticuatro horas de Génesis capítulo 2 correspondiente a un séptimo día de mil años.

Los seis días de mil años son conocidos como el Día del Hombre, el Día en el que Dios trabaja con el Hombre para llevar a aquellos que serían fieles al lugar donde pueden entrar en el Séptimo Día, el Día del Señor, para tener dominio. El Día del Señor, cuando la obra de Dios con estas personas fieles se habrá completado. El Día en que la Novia por Cristo se habrá convertido en Su Esposa. El día en que el hombre y la mujer, Cristo y su mujer, gobernarán la tierra juntos con vara de hierro **Apocalipsis 2:26** *Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, 27 y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre.....*

Y a través de las Escrituras que hemos estudiado hasta ahora, está claro que el gobierno de esta única provincia en el Reino universal de Dios en el Séptimo Día, el Día del Señor, fue establecido por y establecido para el Señor Jesucristo, 'todas

las cosas fueron creadas por Él y para Él'. Y en, y por medio de, el Señor Jesucristo se cumplirá la gobernación de esta única provincia en el Reino universal de Dios. En el Señor Jesús está el comienzo de este gobierno y en el Señor Jesús está el fin de este gobierno. El cumplimiento del propósito de Dios para el Séptimo Día, como ha sido declarado desde el principio – **1 Corintios 15:24** *Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. 25 Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. 26 Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.*

¿Y por qué el enfoque en esta única provincia dentro del Reino universal de Dios? Seguramente debe ser por el lugar al que las Escrituras finalmente nos llevan a medida que vamos más allá del Reino Milenario, para vislumbrar las edades interminables que lo siguen – **Apocalipsis 21:1** *Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. 2 Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. 3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. 4 Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.*

Los nuevos cielos y la nueva tierra presumiblemente ocuparán el mismo lugar dentro de nuestra galaxia que los

cielos y la tierra presentes, y será desde esta ubicación, desde la Nueva Jerusalén en la nueva tierra, que Dios el Padre y Su Hijo gobernarán entonces todo el universo a través de las edades interminables que hemos llegado a llamar eternidad desde el trono que compartirán juntos – **Apocalipsis 22:1** *Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.*

Y esta ha sido siempre la intención del Dios Trino desde 'en el principio'. Y con ellos en la nueva tierra, ocupados de alguna manera con la gobernación del universo, estarán los descendientes eternamente redimidos de Adán y la Mujer, con el segundo Hombre, el último Adán en medio de ellos. Y esta ha sido siempre Su intención desde 'en el principio'.

Pero antes de que puedan comenzar esas edades interminables con los nuevos cielos y la nueva tierra en las que morará la justicia, el gobierno durante el Reino Milenial, el Séptimo Día, debe venir primero para lograr lo que se ve en 1 Corintios 15:24-26.

Y como vemos en lo que el Espíritu Santo inspiró a Pedro a escribir, los seis días en Génesis Capítulo 1 corresponden a seis días de mil años que tienen un propósito específico con respecto al Hombre, 'que nadie perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento', con el siguiente Séptimo Día de Descanso de Génesis Capítulo 2 correspondiente a un séptimo día de mil años - **2 Pedro 3:9** *El Señor no retarda su promesa,*

según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

Ahora, al regresar al principio de Génesis, podemos ver que, a través de los seis días de trabajo seguidos por un Séptimo Día de Descanso, se estableció un proceso inalterable, irrevocable y Divinamente perfecto para la restauración de una creación en ruinas con el propósito de gobernar. Y lo que se registra en Génesis capítulo 1 es la restauración y población de la creación material, restaurada para Adán y la Mujer que iban a gobernarla desde los cielos en el Séptimo Día.

Y al seguir el registro en Génesis Capítulo 1, podemos ver que la restauración de la creación material arruinada se completó en cuatro días, con los días quinto y sexto mostrando actos de creación para poblar la tierra recién restaurada para que Adán y la Mujer gobernarán en el Séptimo Día – **Génesis 1:20** *Dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos. 21 Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno. 22 Y Dios los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra. 23 Y fue la tarde y la mañana el día quinto. 24 Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así. 25 E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su*

género, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno. 26 Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.

Para que quede claro. Hay cuatro días en Génesis capítulo 1 en los que la creación material fue restaurada. Cuatro días que son inseparables de la estructura general de los Siete Días. Y luego, después del cuarto día, hay dos días de la creación para poblar la creación restaurada en preparación para que Adán y la Mujer gobiernen sobre ella en el Séptimo Día, tal como hemos leído en el versículo *26 ...señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.*

En esto podemos ver que los Siete Días se dividen en cuatro días y tres días.

Y debido a que la creación material fue restaurada en cuatro días, se establece un valor numérico inmutable de cuatro en relación con la creación material, la tierra. Y este valor numérico de cuatro en relación con la tierra se puede ver en estos ejemplos:

Daniel 8:8 *Y el macho cabrío se engrandeció sobremanera; pero estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar salieron otros cuatro cuernos notables hacia los cuatro vientos del cielo.*

9 Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho al sur, y al oriente, y hacia la tierra gloriosa. [los 4 puntos cardinales]

*Apocalipsis 7:1 Después de esto vi a **cuatro ángeles** en pie sobre los **cuatro ángulos de la tierra**, que detenían los **cuatro vientos** de la tierra, para que no soprase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol.*

*Apocalipsis 20:7 Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en **los cuatro ángulos de la tierra**, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar.*

Sin embargo, cuando estamos tratando con la restauración del Hombre caído, entonces, como hemos visto, se establecen seis días para esto. Cuatro días para la creación material, seis días para el Hombre. Debido a lo cual, seis es el número del Hombre. Un número que ha sido establecido en el primer capítulo de Génesis. Recuerde que los seis mil años vistos en Pedro son conocidos como el Día del Hombre.

Sin embargo, si nos remontamos a la creación material restaurada, recordaremos esto de: **Génesis 3:17** *EY al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; **maldita será la tierra por tu causa.....***

Como resultado de los eventos en el Jardín, la creación material una vez más se arruinó, 'maldita es la tierra', debido a la introducción del pecado a través del engaño de Satanás a la Mujer. Y una vez más, la creación material requiere redención para restaurarla a su condición original. Esto todavía estamos esperando. Y este evento futuro es a lo que se hace referencia en la redención de la herencia:

Hechos 3:20 y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; 21 a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo.

Romanos 8:19 *Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.*

Y sabemos que la redención de la herencia y el tiempo de angustia de Jacob, la Tribulación, tienen que ver con la misma cosa dentro del mismo período de tiempo. Uno, la redención de la herencia, desde una perspectiva cristiana, el otro, el tiempo de angustia de Jacob, desde una perspectiva judía.

Y así como el valor numérico de cuatro se estableció en el primer capítulo de Génesis con respecto a la restauración original de la creación material dentro de la estructura de los Siete Días, así deberíamos esperar ver el número cuatro conectado con la futura restauración de la creación, en conjunción con el número Siete, en paralelo a los Siete días en

Génesis. Y esto es exactamente lo que encontramos en **Apocalipsis 6:1** *Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira. 2 Y miré, y he aquí un **caballo blanco** [1]. y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer. 3 Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que decía: Ven y mira. 4 Y salió otro **caballo, bermejo** [2] y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada. 5 Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un **caballo negro** [3] y el que lo montaba tenía una balanza en la mano. 6 Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino. 7 Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira. 8 Miré, y he aquí un **caballo amarillo** [4] y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra.*

La apertura de los primeros cuatro sellos, que revelan "cuatro jinetes", se sitúa en el contexto de un rollo con siete sellos. Y dentro de lo que se registra acerca de los 'cuatro jinetes', que está dentro de la apertura de los primeros cuatro sellos en el rollo, hay un resumen completo de los juicios que se llevarán a cabo sobre todos los que moran en la tierra, el tiempo de la angustia de Jacob, que llevará a Israel al arrepentimiento y

completará la redención de la herencia, después del regreso de Cristo a la tierra.

A este respecto, la apertura de los sellos cinco, seis y siete, proporciona un comentario sobre lo presentado a través de la apertura de los sellos del uno al cuatro.

Y así como el número cuatro se establece a través de la restauración de la creación material en Génesis, así el número cuatro está inextricablemente conectado a la futura restauración de la creación material. Y así como hubo cuatro días en Génesis capítulo 1 seguidos de otros tres días, así también hay cuatro sellos en Apocalipsis seguidos de otros tres sellos. Y los eventos descritos a través de la apertura de estos sellos tienen lugar durante el cumplimiento de los últimos siete años de la profecía de las setenta semanas de Daniel.

Y luego, dentro del séptimo sello, encontramos los juicios de las siete trompetas y las siete copas, formando una tríada de sietes que muestran la plenitud del juicio de Dios sobre los que moran en la tierra, tanto judíos como gentiles, poniendo fin al Día del Hombre.

Una vez más, el número siete se ve a lo largo del desarrollo de estos eventos futuros, proporcionando un paralelo numérico con los siete días de Génesis capítulos 1-2. Y tanto los eventos de Génesis capítulos 1-2 como la redención de la herencia en

el Apocalipsis terminan en el mismo lugar: un hombre y una mujer gobernarán juntos en el séptimo día.

Ahora bien, hemos visto que el número cuatro se usa como valor numérico en conjunción con la tierra, la creación material, y hemos visto algunos ejemplos de esto.

Lo que ahora veremos es que el número cuatro también se usa en conjunción con el gobierno de la tierra durante los tiempos de los gentiles [Lucas 21:24]. Los tiempos de los gentiles, recordaremos, comenzaron con el cautiverio babilónico de Israel, cuando la Teocracia que comenzó en el Sinaí llegó a su fin y la gloria que originalmente había llenado el Tabernáculo en el desierto partió del Templo en Jerusalén. Entonces Dios dio el cetro de la gobernación que pertenecía a Israel a las naciones gentiles. Aquellas naciones sobre las cuales Israel debía haber gobernado, ahora gobernarían en el lugar de Israel. Y esta es una situación que se ha mantenido durante los últimos dos mil seiscientos años. Una situación a la que solo se pondrá fin a través de los acontecimientos representados en los 'cuatro jinetes'.

Y recordaremos que los tiempos de los gentiles comenzaron durante el reinado de Nabucodonosor, rey de Babilonia. Y fue durante el reinado de Nabucodonosor, cuando comenzaron los tiempos de los gentiles, que Dios levantó al profeta Daniel. El mismo Daniel a quien se le dio la profecía de las setenta semanas. Una profecía que mira desde un tiempo de cautiverio hasta un Israel restaurado en el Reino Milenial -

Daniel 9:23 *Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la orden, y entiende la visión. 24 Setenta semanas [setenta y siete] están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.*

Y como ya hemos visto, el cumplimiento de esta profecía requiere el derrocamiento del poder mundial gentil a fin de volver a poner el cetro de la gobernación en manos de una nación judía restaurada al final de seis días, seis mil años.

Y es a través del profeta Daniel, cuando comenzaron los tiempos de los gentiles, que Dios una vez más declara el fin desde el principio, y desde la antigüedad las cosas que aún no están hechas – **Daniel 2:28** *Pero hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios, y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer en los postreros días. He aquí tu sueño, y las visiones que has tenido en tu cama: 29 Estando tú, oh rey, en tu cama, te vinieron pensamientos por saber lo que había de ser en lo por venir; y el que revela los misterios te mostró lo que ha de ser. 30 Y a mí me ha sido revelado este misterio, no porque en mí haya más sabiduría que en todos los vivientes, sino para que se dé a conocer al rey la interpretación, y para que entiendas los pensamientos de tu corazón. 31 Tú, oh rey, veías, y he aquí una gran imagen. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime,*

estaba en pie delante de ti, y su aspecto era terrible. 32 La cabeza de esta imagen era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de bronce; 33 sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido. 34 Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. 35 Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno. Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra. 36 Este es el sueño; también la interpretación de él diremos en presencia del rey.

Sin embargo, esto tendrá que esperar hasta la próxima vez, si nos quedamos y el Señor está dispuesto, y hemos orado.